

■ RODRÍGUEZ MARÍN, Francisco José (dir. y coord.): *Descendimiento: 25 años de Historia. 400 años de Devoción*, Málaga, Hermandad del Descendimiento-Fundación Unicaja, 2002.

*Sergio Ramírez González*

El nuevo auge institucional y popular adquirido en los últimos años por la Semana Santa de Málaga ha suscitado, entre otras muchas cuestiones, la proliferación de estudios e investigaciones interdisciplinares sobre el tema. En este sentido, el arraigo y prevalencia en distintas épocas de tal celebración religiosa ha supuesto un amplio abanico de posibilidades a la hora de analizar sus aspectos antropológicos, sociales e histórico-artísticos. En cualquier caso, la elaboración de semejantes trabajos permite el acercamiento directo a una parte significativa de nuestro enraizado patrimonio cultural, a la vez, que una exploración sobre las mentalidades y su influencia vital en la idiosincrasia actual del pueblo malagueño. No obstante, la aventurada puesta en escena de investigadores y escritores poco cualificados, carentes de una oportuna formación académica, ha motivado que, en algunas ocasiones, estos trabajos pseudo-científicos se inclinen más bien hacia lo meramente anecdótico e insignificante, imbuyéndose de un ambiente u opinión ciertamente partidista y/o sentimentalista.

Este no sería el caso, desde luego, del libro que la hermandad del Descendimiento de Málaga presenta en conmemoración del XXV aniversario de la



refundación de la Cofradía. Bajo la dirección y coordinación del profesor Dr. Francisco José Rodríguez Marín aparece una extensa e interesante obra, en la que se analiza escrupulosamente, y desde diferentes vertientes académicas, la trayectoria histórico-social de la referida hermandad desde el momento de su reorganización en 1977. Asimismo, el trabajo en cuestión se sumerge en las páginas de nuestra dilatada historia para, así, intentar dilucidar los orígenes de una corporación basada, estética y constitutivamente, en las que antiguamente erradicaron en el monasterio de San Agustín, esto es, en las cofradías de Nuestra Señora de las Angustias y su filial del Descendimiento de la Cruz. De unos datos tan exigüos, obtenemos, sin embargo, la clara referencia de unos límites cronológicos que retroceden, prácticamente, hasta los albores del siglo XVI.

El patrimonio artístico de la Cofradía ocupa un lugar privilegiado en el transcurso del estudio, llegando a sopesar no sólo las piezas conservadas en la actualidad, sino también todo lo desaparecido o destruido en etapas precedentes. Para esta labor, se ha contado con las aportaciones científicas de investigadores de enorme prestigio en la materia, los cuales se vinculan, de una u otra forma, a la entidad de los Departamentos de Historia del Arte e Historia Moderna de la Universidad de Málaga. Estos especialistas han contribuido, con su avanzada metodología e intervenciones novedosas al respecto, a que la presente publicación esté fuera de los planteamientos retrógrados, puramente positivistas, que tradicionalmente han venido marcando las investigaciones histórico-artísticas. Pese a todo, la obra de referencia, más que implicar un interés exclusivo para especialistas, ofrece un nivel asequible para todo tipo de lectores, expresándose y materializándose, de forma didáctica e inteligible, cuestiones básicas para la comprensión de los aspectos heterogéneos del mundo cofradiero. La extrapolación del estudio al ámbito y las relaciones con las restantes hermandades de la ciudad ha posibilitado, en cierta medida, el que se clarifique y dilucide la extraordinaria manifestación de la Semana de Pasión malagueña. Se trata, pues, de un estudio metódico y sistemático en el que se muestra la especial coyuntura de una reorganización cofradiera como ejemplo y metáfora de la "nueva primavera" que vive en estos momentos el fenómeno pasionista en Málaga.

El libro, en términos generales, se articula y estructura en torno a siete bloques principales. El primero de ellos, centrado

en los antecedentes históricos de las advocaciones del Descendimiento y Angustias, constituye una magnífica introducción contextual, en la que se consideran sus orígenes devocionales, provenientes de la Alta Edad Media, a través de las teorías y relatos cristológicos de personajes religiosos pertenecientes, en su mayoría, a las órdenes mendicantes. Después de la Crucifixión, el tema del Descendimiento fue uno de los más representados, a causa del patetismo inherente que comprendía, ostentando una significativa diversidad iconográfica según la datación y lugar geográfico en el que se representase. Por su parte, la advocación de las Angustias tomó ya cuerpo desde el siglo XI gracias a los sorprendentes avances de la teología mística, cuyos supuestos recogían una Pasión paralela de la Virgen, en la que actuaba como abogada, corredentora y mediadora ante la figura divina de Cristo por medio de los Siete Dolores padecidos. Todas estas premisas, influidas por las disposiciones contrarreformistas, contribuyeron a la fundación de la cofradía de Nuestra Señora de las Angustias y Soledad en el convento de San Agustín de Málaga. La corporación pasionista, una de las más antiguas de la ciudad en palabras del padre Andrés Llordén, se estableció, pues, bajo el amparo de los agustinos, beneficiándose del uso y servicio de una capilla eclesiástica, mediante la cual llegó a iniciarse una cooperación y colaboración permanente entre ambas instituciones.

El segundo de los bloques temáticos se centra sustancialmente en la reorganización de la cofradía en el primer tercio del siglo XX, precisamente en unos momentos de esplendor económico y turís-

tico de la Semana Santa con establecimiento y constitución añadida de la Agrupación de Cofradías. La erección canónica de la hermandad del Descendimiento, efectuada probablemente en agosto de 1925, se llevó a cabo con el empeño y tesón de un grupo de personas, en su mayoría médicos y empleados de banca, que, en última instancia, aportaron nuevos valores religiosos y novedosos aspectos iconográficos a la Semana Santa malagueña. En aquellos momentos, la satisfacción originada por las elecciones de nuevas juntas de gobierno y el traslado de sede desde el Santuario de la Victoria a la iglesia de la Merced, se vio truncada súbitamente por los desastres producidos en 1931 y 1936. Estos últimos acontecimientos enlazan directamente con el contenido del tercer capítulo de la obra. En éste, se aborda el patrimonio desaparecido y la problemática creada en torno a la hermandad del Descendimiento y la Academia de San Telmo por la ínfima calidad artística de los primitivos grupos escultóricos. La precipitación y la falta de madurez de la empresa condujo a que se produjera un rechazo de las composiciones escultóricas realizadas en dos ocasiones por el tallista sevillano José Sanjuán Navarro, provocando que a partir de entonces la Academia de San Telmo emprendiese la labor de analizar, informar e imponer las reglas sobre los proyectos de adquisición de piezas escultóricas, de la misma manera que su adaptación al decoro del arte sacro.

El siguiente de los capítulos se acerca, más bien en forma de crónica, a los eventos y circunstancias más notables de la reciente historia de la hermandad. Por tanto, se hace clara alusión a la comisión reorganizadora y sus primeros movi-

mientos burocráticos y económicos, la redacción de los estatutos y los continuos contactos con diferentes organismos y particulares para adquirir las imágenes titulares. Del mismo modo, se ofrece una especial relevancia al traslado de Sede Canónica acaecida el 27 de octubre de 1984, desde su primera residencia, en la iglesia de la Santa Cruz y San Felipe Neri, hasta la capilla del Hospital Noble, reanudándose, a la sazón, su función religiosa con la adaptación a las necesidades de los nuevos tiempos. Para una mejor comprensión de las situaciones y circunstancias referidas, el capítulo V acomete la transformación y nacimiento de diferentes hermandades en correspondencia a las distintas alteraciones sociopolíticas. Estas incidencias fueron punto de partida de cambios trascendentales en el seno de las cofradías malagueñas, alterándose el concepto y *modus vivendi* de la religiosidad popular e introduciéndose una renovadora "savia nueva" que rompería con la estética tradicional de la Semana Mayor.

El bloque dedicado al arte de la Cofradía se inicia con un acertado estudio arquitectónico y urbanístico sobre los distintos edificios religiosos que albergaron a la Hermandad en diferentes momentos históricos. Este ordenado y cronológico recorrido compendia, de esta forma, el contexto, situación, historia y patrimonio artístico de la iglesia conventual de San Agustín, Santuario de la Victoria, la Merced, San Felipe Neri y capilla del Hospital Noble, proyectándose un análisis formal y estilístico de unos conjuntos religiosos pertenecientes, de forma global, a los siglos XVII, XVIII y XIX. A continuación, el capítulo VII, abarca extensamente, y en sus distintas modalidades, el

abundante patrimonio actual conservado por la Cofradía. La introducción sobre el tema comienza con una magnífica disertación sobre los procesos y principios básicos de la escultura en madera policromada, completándose con el repaso de la historia y modelos iconográficos del Descendimiento como tema artístico. La escasa información suministrada por San Juan en los *Evangelios* y el carácter litúrgico poco relevante de la escena, pudo ser la causa de que dicho episodio no comenzara a representarse al menos hasta el siglo IX. Con el transcurso de las centurias la interpretación del tema fue variando sustancialmente y, en este sentido, nos encontramos con teatrales composiciones en el Románico catalán, figurantes de acusado movimiento en el Gótico, escenas de gran simbolismo en la pintura flamenca, abigarrada *arquitectura* del episodio en el Quinientos italiano y dinamismo y flexibilidad morfológica, ordenada a partir de la disposición de las dos escaleras, en la escultura procesional de carácter barroco. Justamente, es éste el modelo seguido en el actual grupo del Descendimiento de Málaga, donde el escultor Luis Ortega Bru proyectó una atrevida distribución escenográfica en la que prima el sentido de la proporción, la simetría y la compensación de volúmenes.

La línea temática del apartado se completa con el análisis y descripción, en forma de catalogación, de las obras escultóricas, tronos, orfebrería, bordados, pinturas y ajuar mariano. Estos grupos, pertenecientes a distintas modalidades artísticas, se encuentran precedidos con breves preámbulos o prefacios que po-

nen en consideración los antecedentes históricos y las técnicas y materiales concernientes al asunto. De esta manera, en cada una de las fichas del inventario se concretan datos esenciales de las piezas como pueden ser el autor, técnicas, dimensiones, iconografía, descripción, conservación, materiales, cronología, proceso de ejecución y restauraciones. Todo ello, estructurado con una maquetación clara y precisa e ilustrado con modelos y bocetos que clarifican o esclarecen los esquemas compositivos de la creación artística. Por último, se propone un interesante acercamiento a la cartelística de la Hermandad del Descendimiento, planteándose su función primordial como género publicitario y abarcándose las amplias posibilidades estéticas de la fotografía. La presente publicación se completa con el pregón conmemorativo de la refundación de la Hermandad y con un listado de los miembros de la junta de gobierno de los últimos veinticinco años.

En definitiva, el desarrollo de este estudio compendia, de forma científica, metódica y razonada, buena parte del patrimonio cultural atesorado por una Cofradía que, aunque de reciente reorganización, constituye hoy día un elemento imprescindible en el espíritu y estética de la Semana Santa de Málaga. Si a ello unimos su atractiva lectura, la extraordinaria calidad de la edición y el acierto del formato y maquetación, ésta última a cargo de Sonia Ríos Moyano, apreciaremos mucho mejor una obra que es capital para el tema y de obligada lectura para todos aquellos interesados en la materia.